

PDC Acepta Diálogo Surgido de la Acción Pastoral de la Iglesia

El PDC declaró que está dispuesto a un diálogo surgido bajo el servicio pastoral de la Iglesia Católica como se ofrece en la declaración de la Conferencia Episcopal. Informó que para el efecto, tomará contacto con el presidente de dicha Conferencia, Monseñor Bernardino Piñera, con el fin de darle a conocer sus puntos de vista.

Su posición frente al planteamiento de la Conferencia Episcopal de contribuir a facilitar el diálogo, fue dada a conocer a través de una declaración firmada por el presidente y el secretario general, Gabriel Valdés y Eugenio Ortega, respectivamente. Junto con señalar que las palabras de los Obispos son una esperanza, pues ofrecen una contribución extremadamente positiva a la reconciliación, expresa que "su respuesta al ofrecimiento de los Obispos es clara y decidida: estamos por el acuerdo para una solución política a la democracia".

La DC plantea, en su nota, que el llamado del Santo Padre a la reconciliación y a la búsqueda de soluciones políticas, fruto del diálogo y el acuerdo, es su mayor anhelo y su leal compromiso con el país para lograr la democracia en forma ordenada y pacífica.

Hace presente que fiel a este espíritu que anima a todo "nuestro partido, el presidente nacional de la DC ha propuesto una oferta de diálogo sobre la base de cinco temas, a nuestro juicio indispensables e in-

terdependientes, para alcanzar una solución concertada a la democracia".

El PDC agrega que "las bases mínimas de un acuerdo digno para todos son para nosotros la concertación de una reforma constitucional para abrir paso a elecciones competitivas y libres, la creación de un registro electoral universal, la reforma de la Ley de Partidos Políticos y el acuerdo sobre las normas que regirán los actos electorales y las condiciones de libertad de acceso a los medios de comunicación, especialmente a la televisión por parte de los partidos". Luego advierte que "estas proposiciones han recibido apoyo unánime de la civilidad democrática".

Enseguida, plantea que "frente a lo expuesto, la respuesta del Gobierno sigue siendo negativa, y más aún, con desprecio y soberbia se descalifican nuestros propósitos". Mientras tanto, observa, "se continúa en forma clara y abierta en la campaña electoral del general Pinochet, usando para ello todos los recursos del Estado".

Asimismo, la DC, en su declaración, se compromete a hacer todos los esfuerzos para crear el clima moral indispensable a este esfuerzo de reconciliación y como una contribución a ese espíritu, precisa que "no responderemos a la campaña que desde la Secretaría General de Gobierno se ha montado para descalificar nuestra propuesta".

OBISPO DE COPIAPO, FERNANDO ARIZTIA:

"Lo Lógico Sería que La Iglesia Mediara"

"No hay nada concreto en el cómo y en el qué viene, pero me parece que la Iglesia puede ser el puente entre dos sectores que están cortados, y que son el Gobierno y la oposición. Lo lógico sería que la Iglesia mediara, si es que quieren usar esta disposición. No basta sólo su voluntad".

Así lo planteó ayer el Obispo de Copiapó e integrante del Comité Permanente del Episcopado, Monseñor Fernando Ariztia, al ser consultado sobre el papel que la Iglesia asumirá en el logro del diálogo y la reconciliación nacional, tras la reciente declaración emitida por los obispos.

En conversación telefónica con "El Mercurio", el prelado señaló que la mediación de la Iglesia entre el Gobierno y la oposición "si hubiera cordura, no sería necesaria, pero, dada la dificultad presente, podría ser útil".

Indicó que "en esta situación oscura, que la vemos tan difícil, el mismo Santo Padre habló de la reconciliación como una condición de la supervivencia, y lo contrario de la supervivencia es la muerte. El seguir en una realidad de un corte tan absoluto nos parece irracional y absolutamente destructivo para el futuro, y era por eso que los obispos unánimemente, y si no fue unanime, casi —no recuerdo—, expusieron esta disponibilidad".

Más adelante, manifestó que "el clericalismo sería fatal. Si la Iglesia se pusiera en un rol que no le pertenece. Una cosa es dar un juicio ético sobre determinados problemas, que la intervención en el campo netamente partidista. Creo que ningún problema humano nos deja fríos, pero no somos los técnicos ni los que tenemos que resolver en el campo político las cosas. Nuestro papel es otro".